

esos derechos que expresan la dignidad y la igualdad en las que creemos firmemente.

En **Manos Unidas**, creemos que la actual situación de pobreza y hambre en el mundo es la mayor demostración de la falta de reconocimiento de los derechos humanos. Por eso, para responder a ese llamamiento del Papa de **"pasar a la acción, de modo que desaparezca totalmente el flagelo del hambre"** nos proponemos, junto con las comunidades del Sur, abordar el **"derecho al desarrollo"** que constituye el marco necesario para que todos podamos llevar una vida digna. En esta tarea, las mujeres ocuparán un lugar destacado. Siendo agentes imprescindibles en el desarrollo humano de las personas más desfavorecidas, las mujeres se constituyen, sin embargo, en los rostros más atropellados en su dignidad. Su vida discurre dentro de unas condiciones que bien pueden considerarse como una violación generalizada de sus derechos porque, como bien dice nuestra Campaña de este año: **"un tercio de las mujeres del siglo XXI no son como te las imaginas: ni independientes, ni seguras, ni con voz"**.

EUCARISTÍA CON EL MAESTRO DE LA ORDEN



El próximo miércoles **día 13 de febrero a las 20h.**, el **Maestro de la Orden de Predicadores fray Bruno Cadore** presidirá una Eucaristía a la que está invitada la **Familia Dominicana** de Madrid y por supuesto toda la **parroquia**. El Maestro es la máxima autoridad de los dominicos en el mundo

y está realizando una visita a todas las comunidades de los dominicos de España. Os invitamos a acompañarnos en esta celebración.

OPERACIÓN KILO

Os recordamos que el próximo domingo es la operación kilo y que siguen necesitándose bolsas de alimentos para algunas familias de barrio. **Contamos con vuestra generosa ayuda.**



Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



COMUNIDAD EN CAMINO

V DOMINGO TO

10 de febrero de 2019

Jesús dijo: -Rema mar adentro y echad las redes para pescar.

Simón contestó:

-Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.

Y, puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande, que reventaba la red.

BASÍLICA -PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA
C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



dominicos
provincia de hispania

Dios cuenta con nosotros para exponer su proyecto sobre los hombres y mujeres, sobre los pueblos,... Por eso suscita profetas, apóstoles, pescadores de hombres... Como cristianos somos instrumentos de Dios para ayudar a los hombres a conocer su fe y a actuar de acuerdo con ella... Hemos de ser profetas como Isaías, pescadores de hombres, como Pedro, apóstoles como Pablo.

Para que Dios encargará la misión profética a Isaías, primera lectura, y Jesús a Pedro echar las redes, evangelio, para traer hombres y mujeres hacia su Iglesia, y a Pablo, segunda lectura, la de ser apóstol, fue preciso que tanto Isaías como Pedro, como Pablo se reconocieran impuros, pecadores, indignos de verse ante Dios o ante Jesús respectivamente: "...siendo hombre de labios impuros que habita en medio de un pueblo de labios impuros, he visto con mis ojos al rey!", dice Isaías. "Apártate de mi Señor que soy un pecador", dice Pedro. Y Pablo, a continuación del texto de la segunda lectura dice: "no soy digno de ser llamado apóstol".

La actividad profética, la misionera, la educativa, en la familia o en la comunidad cristiana, nos rebasa porque nunca somos ejemplos puros de lo que proponemos o predicamos. Es una equivocación radical presentarse como los puros, los que tienen toda la verdad, la referencia de lo que ha de ser la vida de los demás: cuando uno se cree perfecto y el dueño de la Palabra, termina predicándose a sí mismo.

Pero, a pesar de todo, Dios no admite como disculpa la confesión de nuestra impureza, de nuestra miseria. Nadie puede echarse atrás para confesar y proclamar su fe con la excusa de que la suya no es muy fuerte, o de la experiencia de sus fracasos cuando lo ha intentado. Esa fe resumida en la segunda lectura por san Pablo: "Que Cristo murió por nuestros pecados, que fue sepultado y que resucitó al tercer día y se manifestó a Pedro..."

1ª lectura, Isaías, 6,12ª.3-8; 2ª lectura I Co 15,1-11; Evangelio Lc 5,1-11

DIGNIDAD, DERECHOS Y HECHOS

60 años de apuesta por un mundo más justo

En general, se puede decir que son buenos tiempos para la "dignidad humana". Está especialmente presente en los discursos políticos, en las Declaraciones y Convenciones multinacionales e incluso en muchas Constituciones nacionales. La afirmación de la **dignidad de la persona humana** es hoy un hecho prácticamente universal. Esta afirmación conlleva el reconocimiento de que la dignidad de la persona encuentra su mejor concreción en los derechos humanos, tal y como recoge la **Declaración Universal de los Derechos Humanos** que acaba de cumplir 70 años. Lo reconoce también la propia Iglesia para la cual: **"el movimiento hacia la identificación y proclamación de los derechos humanos es uno de los esfuerzos más relevantes para responder eficazmente a las exigencias imprescindibles de la dignidad humana"** (CDSI, 152). Así, la dignidad humana fundamentada según nuestra fe en nuestra creación a imagen y semejanza de Dios, ha desarrollado unos contenidos propios, recogidos de manera sucinta en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y Pactos posteriores. Son derechos que marcan la conciencia universal sobre las exigencias de la dignidad humana.

Manos Unidas celebra este año su **60 aniversario**. Recordamos con gratitud el gran esfuerzo realizado a lo largo de todo este tiempo por tantas personas, mujeres y hombres, para que los derechos humanos se hagan realidad, especialmente en la humanidad más pobre y vulnerable. Pero somos conscientes de que los discursos sobre los derechos humanos no se corresponden con la realidad de millones de personas que, siendo formalmente considerados como **"sujetos de derechos"**, en la práctica, no pueden acceder a ellos, incluso a los más elementales como el derecho a la alimentación. Por eso, Manos Unidas sitúa su 60 aniversario dentro del marco de un trienio **"Promoviendo los derechos con hechos"**, en el que pretendemos, de cara al futuro, abordar el reto de que lo escrito en los textos legales sea real en la vida de las personas y que millones de seres humanos, hermanos nuestros, puedan disfrutar de

